

LA GUERRA EN UCRANIA DE 2022:

UN RECUENTO HISTÓRICO

MATEO DE JESÚS AUDELÍN MAYO GÓMEZ
RICARDO ANTONIO ÁLVAREZ CARRERA



RESUMEN

Resumen: Este artículo expone un recuento histórico de la guerra en Ucrania de 2022, a partir del análisis de 4 etapas históricas: la consolidación y formación de la Rus de Kiev, la cesión de Crimea a Ucrania en la época soviética, la guerra de Crimea de 2014 y la guerra de Ucrania de 2022. A partir del análisis de estas etapas, desde la historia y las relaciones internacionales, se entiende que el conflicto no es una guerra “nueva”, sino una etapa más del conflicto que quedó pendiente en 2014 y que tuvo sus raíces en el período soviético.

Palabras clave: guerra, Ucrania, Rusia, 2022.

ABSTRACT

This article presents a historical review of the war in Ukraine in 2022, based on the analysis of 4 historical stages: the consolidation and formation of Kievan Rus, the cession of Crimea to Ukraine in Soviet times, the Crimean War of 2014, and the Ukrainian war of 2022. From the analysis of these stages, from History and International Relations, it is understood that the conflict is not a “new” war. However, another stage was left pending in 2014, rooted in the Soviet period.

Keywords: War, Ukraine, Russia, 2022.



MATEO DE JESÚS AUDELÍN MAYO GÓMEZ

Es estudiante en Relaciones Internacionales con mención honorífica por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y maestrante en Estudios en Relaciones Internacionales en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Gano el primer lugar del Premio Estatal de Administración y Políticas Públicas de Tabasco 2022. Es asistente de investigación, activista y consultor político.

RICARDO ANTONIO ÁLVAREZ CARRERA

Estudiante en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM y de Historia en la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). Es activista estudiantil tabasqueño y editor del periódico estudiantil *Expresiones Críticas*, de la UJAT.

INTRODUCCIÓN

El 23 de febrero de 2022, el presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, anunció una “Operación militar especial” para “desmilitarizar” y “desnazificar” a Ucrania¹. La ofensiva rusa marcó el inicio formal de las hostilidades en Ucrania, sin embargo, este conflicto estuvo latente desde 2014, con la Guerra de Crimea, y tiene antecedentes que se remontan hasta la época soviética e incluso más atrás, hasta la formación de la Rus de Kiev.

Por lo anterior, el presente artículo aborda la situación de guerra entre Rusia y Ucrania del 2022 desde una perspectiva histórica. Para esto, se indaga en las raíces antiguas del conflicto, entendido como una disputa entre pueblos hermanos, con afinidades lingüísticas y culturales. Esta contienda es de suma importancia para los asuntos económicos y geopolíticos del mundo, porque agita aún más el panorama internacional; en un contexto de recuperación económica y sanitaria posterior a la pandemia de Covid-19.

La tensión entre Rusia y Ucrania no es un fenómeno nuevo, a pesar de que la guerra formal comenzó en febrero de 2022. Como todo fenómeno internacional, tiene antecedentes y raíces históricas. Es por eso que el propósito de este artículo es relatar los factores de tensión entre ambos países, que detonaron en una contienda armada, desde las perspectivas de la historia y las relaciones internacionales.

FIGURA 1. LA RUS DE KIEV



¹ En este artículo no se pretende tomar partido por un Estado. Sin embargo, se presentan las frases utilizadas por los actores del conflicto entre comillas (“...”) para que las y los lectores las juzguen por sí mismos.

Extraído de Matos, R. (2017). *Historia mínima de Rusia*. Colmex, p. 33.

En el año 882, se fundó la Rus de Kiev, el primer Estado eslavo de Europa del Este. Su territorio se extendía por lo que hoy en día es Ucrania, Bielorrusia y parte de la Rusia europea. La Rus de Kiev estaba conformada por diversos principados, como los de Smolensk y Galitzia; aunque las unidades políticas principales y de mayor influencia fueron los de Kiev y, sobre todo, el de Nóvgorod. Esta entidad logró consolidarse como Estado importante, gracias a dos factores, como indica Matos (2017):

El primero fue el control del importante comercio de pieles en el norte y el de esclavos, cera y miel en las zonas centrales del territorio [...] El segundo elemento que lo consolidó como Estado fue su capacidad militar, tan amplia que ya ponía en jaque al Imperio bizantino. (p. 30)

La única fuente conocida que relata la fundación de la Rus de Kiev es la *crónica primaria*, o también conocida como *Crónica de Néstor*. En palabras de Bushkovitch (2013): “la leyenda dice que Rurik el Vikingo llegó desde más allá del mar con dos hermanos para gobernar Nóvgorod en el 862 d. C.” (p. 21). Aunque existen muchas dudas sobre la existencia de Rurik, sus hermanos y sus hijos, esto no impidió que se creara una dinastía llamada los Rurikovich, donde el príncipe Ígor Rurikovich (hijo de Rurik) gobernó. Posteriormente, fue asesinado y su esposa Olga ocupó el trono.

Olga se convirtió al cristianismo ortodoxo, era proveniente del imperio Bizantino, y cuando tuvo su hijo Sviatoslav, éste no compartía sus creencias (Bushkovitch, 2013). Después de su muerte, su hijo Vladimir tomó el poder, y aunque al principio

no aceptó el cristianismo, posteriormente lo acogió, un hecho que tiene importancia hasta la actualidad en esa región del mundo. A juicio de Matos (2017):

[...] Vladímir tenía la intención de propagar su nueva religión por todo el Rus y ordenó bautismos masivos en el Dniéper; mandó arrojar al río a los ídolos que representaban a Perún y otros dioses paganos. La primera iglesia cristiana del Rus se erigió sobre las ruinas del templo de Perún levantado ocho años atrás por el mismo Vladímir. (p. 34)

Hecho que no implicó la adquisición del modo de vida bizantino en la Rus, ya que las misas se hicieron en sus lenguas eslavas. Así fue como se extendió la Rus de Kiev entre los siglos XI y XV.

Después de ello, surgieron diversos factores que propiciaron la desintegración de la Rus, como las invasiones mongolas, la aparición del principado de Moscovia, las Cruzadas, la diferencia entre el cristianismo católico y el ortodoxo, la aparición de Lituania y su unificación con Polonia, entre otras. En palabras de Suárez (2003):

Este proceso de desintegración política, lógicamente, influyó también en el proceso de evolución lingüística, ya que en primer lugar la expansión territorial y más tarde la división de este territorio, provocó la aparición de rasgos dialectales (siglo XII-XVIII), y más tarde, en el siglo XIV, donde ya se puede hablar de tres lenguas eslavas diferentes que tuvieron su base en el ruso clásico, estas 3 lenguas son; ruso, ucraniano y bielorruso. (p. 953).



Del siglo XI hasta el siglo XV, la Rus de Kiev vivió una época de expansión”.

El *óblast* de Crimea fue transferido a la RSS de Ucrania, durante la administración de Nikita Kruschev.

Con base en esto, se puede deducir que los actuales países de Ucrania, Rusia y Bielorrusia, son pueblos hermanos, que por razones históricas quedaron separados. Su afinidad se puede confirmar a través de su linaje y coincidencias lingüísticas. Además, desde una perspectiva política, inicialmente el centro de poder de este Estado se originó en Ucrania. Eventualmente pasó a Rusia, con el auge del principado de Moscovia, dando origen a la monarquía zarista.

LA ÉPOCA SOVIÉTICA

En 1917, la Revolución rusa derrocó la monarquía zarista y con ello se creó el primer Estado soviético: la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. Esta Revolución marcó un hito histórico y abrió paso a la creación de otras repúblicas soviéticas, tal fue el caso de la República Autónoma Socialista Soviética de Crimea en 1921 y la República Socialista Soviética de Ucrania, a la cual se incorporó el actual territorio disputado del Dombás. En 1922, surgió la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A como relata Prudnikov (2009):

En el periodo entre las dos guerras mundiales, Rusia, aislada y limitada en cuanto a relaciones internacionales, extendió su territorio de manera significativa hacia Europa del Este y Asia Central como resultado de una política expansionista, con el fin de reunir a los países y las regiones vecinas dentro de sus fronteras en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (p. 80).

La organización de un Estado tan amplio como la URSS llevó a cambios administrativos, como la degradación de la RSS de Crimea a un *óblast*, parte de la RSFS de Rusia. Posteriormente, en 1954, se realizó otro cambio administrativo que gestó otra semilla del conflicto. El *óblast* de Crimea fue transferido a la RSS de Ucrania, durante la administración de Nikita Kruschev (Villatoro, 2016). Este hecho resulta relevante ya que constituye la manzana de la discordia para el conflicto en 2014, ya que al disolverse la URSS en 1991, Crimea se quedó en Ucrania.



FIGURA 2.
MAPA DE EUROPA DEL ESTE DESPUÉS DE LA CAÍDA DE LA URSS



El color rojo indica la extensión de la URSS, mientras que la línea azul indica la expansión de la OTAN hacia el este de Europa. Imagen extraída de Gil, A. (2021). El mapa del espacio postsoviético en Europa, 30 años después de la caída de la URSS. El Orden Mundial. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/el-mapa-del-espacio-postsovietico-en-europa-30-anos-despues-de-la-caida-de-la-urss/>

LA GUERRA DE CRIMEA DE 2014

Como se mencionó anteriormente, Crimea fue cedida a Ucrania y se quedó allí tras la desintegración de la URSS. El problema geopolítico que representa esto es que Ucrania se encuentra en medio de Rusia y el resto de Europa. Al principio las relaciones entre estos países eran de cooperación, pero la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), empezó a ganar alianzas con diversos países que antes eran parte de la URSS o afines a ella, como Estonia, Lituania y Letonia. Por lo tanto, la posición de Ucrania hizo que su población se dividiera; al este los que apoyan un gobierno cercano a Rusia y al oeste los que buscan una administración a fin a Europa.

En 2014, el parlamento de Ucrania destituyó al presidente electo Víktor Yanukóvich, después de diversas protestas violentas, conocidas como “Euro-maidan”, ya que en 2013 rechazó un acuerdo de asociación con la Unión Europea, para luego establecer un acuerdo con Rusia. A como plantea Matos (2017):

ofrecía 15 mil millones de dólares — cantidad significativamente mayor a la que ofrecía el FMI a Ucrania— para rescatar las finanzas ucranianas y otorgar descuentos en el precio del gas suministrado por Rusia. Las protestas en Kiev fueron organizadas por una élite política nacionalista con amplia presencia en el noroeste del país, zona donde domina la lengua ucraniana y que depende de la economía primaria por ser abrumadoramente rural, en especial de la agricultura. (p. 293)



Crimea fue cedida a Ucrania y se quedó allí tras la desintegración de la URSS”.

El nuevo gobierno estuvo formado por partidos nacionalistas, con un discurso antirruso y rusófobo, que incluyó la posibilidad de unirse no solo a la Unión Europea, sino también a la OTAN, con lo cual se alteraría el principal interés de seguridad nacional de Rusia. Por consiguiente, el presidente Vladimir Putin anexó Crimea a Rusia; luego de que se celebró un referéndum por parte del gobierno de Crimea para preguntar si la población deseaba anexarse a Rusia. Los resultados de este ejercicio fueron positivos para Rusia, ya que el 90% de los habitantes respondieron de manera afirmativa (Matos, 2017).

Debido a la incapacidad militar de Ucrania para repeler el ataque ruso, se decidió celebrar los acuerdos de Minsk I y II, para formalizar la paz y detener las hostilidades. Desde la perspectiva de Ochman (2015):

El punto de partida es el protocolo de Minsk del 5 de septiembre de 2015 y el memorándum de Minsk, del 19 de septiembre. Los acuerdos principales establecen la suspensión de combates, el retiro de soldados y de equipos extranjeros del territorio de Ucrania, la creación de una zona de seguridad de 30 km entre las fuerzas rebeldes y las tropas de Kiev, el monitoreo permanente de la frontera entre Rusia y Ucrania a cargo de la OSCE, y la reforma política de Ucrania que permita una descentralización. (p. 58).

No obstante, hubo complicaciones para aplicar el primer acuerdo. Esto originó la celebración de una segunda negociación, conocida como los Acuerdos de Minsk II; esta vez con Francia y Alemania

Se celebró un **referéndum** por parte del gobierno de Crimea para preguntar si **la población deseaba anexarse a Rusia.**

como protagonistas, para hacer valer los acuerdos de Minsk I, con la supervisión de estos países y Rusia para su cumplimiento (Ochman, 2015: 58).

Aunque, debido a esto, diversos grupos de minorías rusas igual decidieron realizar protestas, que fueron respondidas con violencia por el gobierno ucraniano, por lo que las ideas separatistas siguen latentes en diversas zonas de Ucrania, principalmente en el Donbás, con las repúblicas separatistas de Donetsk y Lugansk. En la cual ha habido disputas armadas entre los que apoyan el acercamiento con Rusia y ejércitos nacionalistas ucranianos.

LA GUERRA DE UCRANIA DE 2022

Tanto Rusia como la Organización del Tratado del Atlántico Norte movilizaron tropas previo al estallido de la guerra. Estos movimientos militares estuvieron acompañados de una creciente preocupación diplomática, que derivó en reuniones para evitar el enfrentamiento armado. Algunas de esas reuniones fueron la reunión entre Antony Blinken, secretario de Estado de Estados Unidos, y Serguéi Lavrov, ministro de Asuntos Exteriores de Rusia el 21 de enero; la visita de Olaf Scholz, canciller de Alemania, a Joe Biden, presidente de Estados Unidos, el 7 de febrero. La conocida reunión entre Emmanuel Macron, presidente de Francia, y Vladimir Putin, presidente de la Federación Rusa, el 14 de febrero, que se hizo famosa por la foto viral en redes sociales, en la que se muestra a ambos presidentes sentados y separados

por una mesa enorme. Incluso, el propio Volodimir Zelensky, presidente de Ucrania, solicitó una cumbre diplomática con Rusia, Francia y Alemania, el 11 de enero, para evitar una guerra; sin embargo, los esfuerzos diplomáticos no rindieron frutos.

El 23 de febrero, Vladimir Putin anunció una medida, que en sus palabras, “debió haberse tomado hace tiempo” (Troianovski, 2022). El carácter de esta frase indicó que era una decisión pendiente, lo cual revela que el conflicto entre Rusia y Ucrania no se resolvió en la Guerra de 2014, sino que quedó como un problema latente.

La decisión de Putin implicaba “reconocer inmediatamente la independencia y la soberanía de la República Popular de Donetsk y de la República Popular de Lugansk” (Troianovski, 2022); además de la ratificación de tratados de amistad y asistencia mutua con ambas repúblicas. Estos tratados constituyeron el marco legal para legitimar, o más bien, justificar, la intervención rusa en Ucrania.

De acuerdo con Putin, el objetivo de la “operación militar especial” es la “desmilitarización y desnazificación de Ucrania” (Troianovski, 2022). Además, desde el inicio enfatizó que sus planes no incluían la “ocupación del territorio ucraniano”. Con base en esto se puede descartar que este conflicto es una guerra simplemente por “materias primas” o por expansionismo para “anexionarse a Ucrania”.

En un inicio, la ofensiva militar se centró en tres puntos: llegar a Kiev, bloquear el sur y avanzar por el Donbás. Sin embargo, luego del asesinato de varios lí-

deres militares de alto rango y de las dificultades logísticas de la operación, la concentración de fuerzas se redirigió hacia el este de Ucrania, donde se encuentran las repúblicas separatistas, que son el principal objetivo de la intervención.

FIGURA 3.
MAPA DE LA OFENSIVA RUSA EN UCRANIA,
ACTUALIZADO AL 16 DE NOVIEMBRE DE 2022



El color rojo indica el territorio ocupado por las tropas rusas, como se puede apreciar, la ofensiva se concentra en el este y sur de Ucrania. Imagen extraída de Institute for the Study of War. (2022). Disponible en: <https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-november-16?fbclid=IwAR3okNcaDCf5IicY2W9Aouq1rac6lyTx5CLOpUCHFa5gF9DVmjKX1-jJiCI>

Además, se han realizado alrededor de 4 referendums para la anexión de las zonas separatistas ucranianas, celebrados en las regiones de Donetsk y Lugansk. Según un informe de la BBC News Mundo (2022) “Las agencias de noticias pro-Kremlin en Donetsk y Luhansk informan que hasta el 99,23% de la población votó a favor de la anexión a Rusia”. En cuanto a la respuesta ucraniana y sus aliados, esta ha sido negativa, ya que consideran que estos referendums han sido fraudulentos y no se apegan al derecho internacional.

Al momento de escribir estas líneas, en noviembre de 2022, la presencia militar rusa se concentra en el sur, sureste y este de Ucrania. Por su parte, Ucrania ha tenido dos contraofensivas relevantes, que resultaron en un avance en las zonas aledañas a Jersón y Járkov.

REPERCUSIONES GLOBALES DE LA GUERRA Y POSIBLES ESCENARIOS

Aunque los frentes de guerra se han concentrado principalmente en el este y sur de Ucrania, sus efectos se han resentido en varias partes del mundo; principalmente en tres mercados: energéticos, minerales y alimentos. Debido a que Rusia y Ucrania tienen un peso relevante en esos tres ámbitos internacionales.

En el mercado energético, Europa ha sido la región que más ha resentido el conflicto bélico, ya que muchos países de la zona son dependientes del gas ruso. Tan solo el cierre del gasoducto Nord Stream 1

causó un incremento del 30% del precio de este energético (CincoDías, 2022).

Por su parte, en el negocio de alimentos, Rusia y Ucrania exportan 28% del total de fertilizantes de nitrógeno, fósforo y potasio; y juntos suman el mismo número en la industria mundial trigo (Rodríguez, 2022). El peso de ambos países en este mercado es tal como para provocar un aumento en el precio de estos productos y generar incertidumbre en países que dependen del suministro de trigo, como lo son Armenia, Azerbaiyán, Eritrea, Georgia, Mongolia y Somalia (ONU Mujeres, 2022)

En cuanto a los minerales, Rusia y Ucrania producen insumos básicos para las industrias aeronáuticas, de semiconductores y automovilística, como son paladio, níquel, argón, neón y titanio (Bartesaghi, 2022). Con la desaparición de algunas fábricas en Ucrania, estos productos se han visto afectados, por ejemplo, con el cierre de Cryoing Engineering, (proveedora de neón), (Gascón, 2022).

Aunado a lo anterior, se han cerrado los puertos de Mariúpol, Berdiansk, Jersón y Skadovsk, con lo cual la navegación en el mar de Azov y el mar de Negro se ha visto interrumpida. Esto ha repercutido en las rutas comerciales y cadenas logísticas internacionales que transitaban por la zona.

Por último, la guerra en Ucrania puede devenir en seis posibles escenarios: 1) victoria rusa, 2) victoria amplia de Ucrania, 3) victoria pequeña de Ucrania, 4) estancamiento, 5) escalada nuclear y 6) desescalada diplomática. El primer escenario es

Además, se han realizado alrededor de **4 referendums** para la **anexión de las zonas separatistas ucranianas**, celebrados en las regiones de Donetsk y Lugansk.

En el mercado energético, **Europa** ha sido la región que más **ha resentido el conflicto** entre Rusia y Ucrania.

factible, debido a la superioridad militar del ejército ruso, sin embargo, las recientes contraofensivas ucranianas han generado un nuevo equilibrio de fuerzas.

Los escenarios dos y tres son posibles si se acentúan las diferencias al interior del Kremlin y Vladimir Putin se debilita políticamente, al perder el apoyo de las élites y oligarquías rusas (un escenario difícil, pero que vale la pena considerar). En esas circunstancias, y si Estados Unidos y Europa continúan suministrando material bélico suficiente a Ucrania, podría ocurrir una historia parecida a la de David y Goliath. Aquí, la diferencia sería en la cantidad de territorio que recupere Ucrania.

De acuerdo con Fix y Kimmage (2022), la victoria pequeña de Ucrania consistiría en replicar sus victorias recientes en Járkov, en las zonas de Mariupol y Jersón. Mientras que el escenario de victoria amplia, o “ganar a lo grande”, por usar las palabras de los autores, consistiría en una victoria bajo los términos de Ucrania, en la cual recuperarían su total soberanía, incluyendo Crimea y el Donbas.

Por su parte, el estancamiento se produciría a finales del 2022, con la llegada de las lluvias de otoño, que obligarían al ejército ruso a atrincherarse (Reid, 2022). Esta situación podría desembocar en un conflicto prolongado o semicongelado, como la guerra en Siria. Sin embargo, sería tan costoso que obligaría a ambas partes a negociar alternativas diplomáticas.

Aunque actualmente se piensa que es imposible el uso de armas nucleares, esta posibilidad no debería descartarse, ya que

el propio Vladimir Putin ha hecho mención de esto. Este escenario supondría un acto desesperado de Rusia por asegurar la victoria. Y lo convertiría en el segundo país en utilizar una bomba atómica contra otro Estado durante un conflicto (el primero y único ha sido EUA en Japón).

Finalmente, la desescalada diplomática sería la opción más viable para ambos Estados, en un momento en el que la guerra resulte costosa de sostener. Si el conflicto no se decide en el frente de batalla, habrá que resolverla en la mesa. Por un lado, Rusia pedirá reducciones a las sanciones impuestas por Occidente, por otro, Ucrania solicitará el respeto a su soberanía (Ashford, 2022). El punto más difícil de resolver será las fronteras finales de Ucrania, las cuales posiblemente se definirán por las ganancias militares en el frente (Ashford, 2022).

CONCLUSIONES

Los actuales Estados-nación de Rusia y Ucrania son pueblos hermanados, que por diferentes procesos históricos han quedado separados en fronteras que no corresponden con su diversidad lingüística y cultural. La relación entre ambos países ha tenido diversos puntos álgidos y tensiones que han mermado el acercamiento entre ellos. Al respecto, en la guerra de Ucrania de 2022 han existido dos puntos de tensión principales: Crimea y el Donbás.

En la época soviética, Crimea fue el principal foco de tensión, como resulta-

El punto más difícil de resolver será las fronteras finales de Ucrania, las cuales posiblemente se definirán por las ganancias militares en el frente.

do de la transferencia de la península hacia Ucrania. Para Rusia, la guerra de 2014 fue una “reunificación” del territorio que inicialmente fue cedido. Sin embargo, en este conflicto también surgió otro punto de tensión: las repúblicas separatistas de Lugansk y Donetsk. La protección de estas zonas es el principal motivo de la intervención rusa ya que igual poseen mayoría de población rusoparlante.

Como se puede apreciar, las disputas territoriales han repercutido en la relación bilateral de ambos países, y ahora, con el estallido de la guerra, se ve cada vez más difícil una “reconciliación” o un “acercamiento para la paz”. Este conflicto no se trata de una “nueva” guerra, sino de la

continuación de la contienda que quedó pendiente en 2014 y que tiene sus raíces en la época soviética.

Aunque en Occidente ha dominado una visión rusófoba, es imposible ignorar las perspectivas e intereses de ambos países, desde su historia, ya que no se puede martirizar a un país y satanizar a otro, menos en un conflicto de pueblos hermanados. Además, no se puede hablar de pueblos homogéneos, sino de lazos sociales, políticos, culturales, etc., que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo, en los que hasta los aspectos lingüísticos influyen en las decisiones de una nación. Por todo esto, resulta relevante indagar en las causas históricas que desembocaron en el conflicto armado.



REFERENCIAS

Ashford, E. *The Ukraine War Will End With Negotiations*. Foreign Affairs. Recuperado 18 de noviembre de 2022, de <https://www.foreignaffairs.com/ukraine/ukraine-war-will-end-negotiations>

Bartesaghi, I. (2022). “Efectos y proyecciones económicas de una crisis alimentaria” *Foreign Affairs Latam*, no. 4 (2022), vol. 22, p. 40-48.

BBC News Mundo. (2022, 28 septiembre). *Las autoridades prorrusas celebran su «victoria» en los cuestionados referendos de anexión realizados en las zonas ocupadas de Ucrania*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-63057010>

Bushkovitch, P. (2013). *Historia de Rusia*. Ediciones Akal.

CincoDias (2022) *El cierre ruso del Nord Stream dispara el gas hasta un 30%: se agrava la crisis energética*. CincoDias. Recuperado 18 de noviembre de 2022, de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/09/05/companias/1662362629_427145.html

Fix, L. & Kimmage, M. *What If Ukraine Wins?*. Foreign Affairs. Recuperado 18 de noviembre de 2022, de <https://www.foreignaffairs.com/articles/ukraine/2022-06-06/what-if-ukraine-wins>

Gascón, M (2022). *Ucrania paraliza la producción de neón por tiempo indefinido: se avecinan peores tiempos en la crisis de los chips*. 20 Minutos. Recuperado 18 de noviembre de 2022, de <https://www.20minutos.es/tecnologia/actualidad/ucrania-paraliza-la-produccion-de-neon-por-tiempo-indefinido-se-avecinan-peores-tiempos-en-la-crisis-de-los-chips-4970111/>

Matos, R. (2017). *Historia mínima de Rusia*. El Colegio de México AC.

Ochman, M. (2015). La crisis de Ucra-

nia: un desafío a la política exterior europea. *HUMBOLDT*, 53-64.

ONU MUJERES (2022), *Ucrania y la crisis alimentaria y energética: Cuatro cosas que hay que saber*. UN WOMEN. Recuperado 18 de noviembre de 2022, de <https://www.unwomen.org/es/noticias/reportaje/2022/09/ucrania-y-la-crisis-alimentaria-y-energetica-cuatro-cosas-que-hay-que-saber#:~:text=IFPRI%2FMilo%20Mitchell-,1.,tambi%C3%A9n%20est%C3%A1n%20sinti%C3%A9ndola%20la%20poblaci%C3%B3n>.

Prudnikov, V. (2009, enero). ¿Continuidad o cambios en la política exterior de Rusia?. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 103, pp. 79-102.

Rodríguez, F. (2022). “Entre la incertidumbre y el hambre: la guerra en Ucrania y su relación con la energía y los alimentos” *Foreign Affairs Latam*, no. 4 (2022), vol. 22, p. 11-17.

Reid, A (2022). *Imagining a Postwar Ukraine*. Foreign Affairs. Recuperado 18 de noviembre de 2022, de <https://www.foreignaffairs.com/articles/ukraine/2022-05-11/ukraine-after-war>

Suárez, S. (2003). La situación lingüística actual de Ucrania. *Interlingüística*, (14), 953-958.

Troianovski, A. (2022). *Putin anuncia una ‘operación militar especial’ en Ucrania*. The New York Times . Recuperado 26 de septiembre de 2022, de <https://www.nytimes.com/es/2022/02/23/espanol/rusia-ucrania-putin.html>

Villatoro, M. (2016). *El día en que Kruschev regaló la península de Crimea a Ucrania*. ABC.es . Recuperado 26 de septiembre de 2022, de <https://www.abc.es/historia/20140327/abci-kruschev-regala-crimea-ucrania-201403261617.html>